



XLIX Legislatura

DEPARTAMENTO
PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 699 de 2021

S/C

Comisión de Ganadería,
Agricultura y Pesca

INSTITUTO PLAN AGROPECUARIO
MESA DE GANADERÍA SOBRE CAMPO NATURAL

Situación y necesidades

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 9 de noviembre de 2021

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Rubén Bacigalupe.

Miembros: Señores Representantes Ubaldo Aita, Zulimar Ferreira, Nelson Larzábal Neves, Juan Moreno y Rafael Menéndez Cabrera.

Invitados: Por la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural, señor Presidente, ingeniero agrónomo Marcelo Pereira; por la Dirección General de Recursos Naturales del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, ingeniero agrónomo Diego Cáceres; y Director Nacional de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos del Ministerio de Ambiente, doctor Gerardo Evia.

Secretaria: Señora Virginia Chiappara.

Prosecretaria: Señora Lilián Fernández Cítera.

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE (Rubén Bacigalupe).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Antes de hacer pasar a los invitados, habría que acordar los temas que quieran incluir en el orden del día del próximo martes.

Yo tengo una solicitud de la diputada Inzaurralde para convocar al LATU, por el proyecto de ley que ella presentó. Quisiera saber si están de acuerdo con invitarlos.

Podemos ver qué tenemos pendiente para resolver qué temas tocamos; quizás, algún diputado quiera hacer alguna convocatoria.

Entre los asuntos pendientes está el proyecto "Día del Productor Rural", que vino del Senado.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Creo que sería bueno recibir a la delegación del LATU, tal como propuso la diputada Inzaurralde, y luego dejar un tiempo libre para compartir con la secretaria Lilián, ya que será la última reunión en la que nos va a acompañar, porque pasará a ser jubilada. Podríamos tener un rato distendido para compartirlo con las secretarias.

Propongo no cargar mucho el orden del día, y dejar para diciembre la invitación a otras delegaciones o el tratamiento de otros proyectos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la propuesta del diputado Larzábal de convocar al LATU y dejarnos un tiempo libre.

(Se vota)

——Seis por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Quiero fundar mi voto.

La secretaria Lilián ya nos acompañó en el Período anterior en la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca. No sé cuántos Períodos tiene en esta Comisión, pero son muchos. Tiene amplia trayectoria en las secretarías del Palacio, y se merece un reconocimiento de parte de la actual Comisión, como funcionaria excepcional. Por lo menos, durante los siete años en lo que me ha tocado trabajar, ha sido una gran colaboradora tanto para quienes han ejercido la presidencia -como usted- como para toda la Comisión. Creo que se merece un reconocimiento de parte de esta Comisión.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- Comparto lo manifestado por el diputado Larzábal. Ya tendremos tiempo en la próxima sesión para hacer los agradecimientos, pero quería dejar eso claro.

Soy diputado nuevo, y Lilián ha contribuido mucho con la labor que me ha tocado desempeñar. Ha sido una persona muy facilitadora de todas las tareas que me han tocado desarrollar. En la próxima sesión le haremos un reconocimiento.

(Ingresa a sala una delegación de la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural del Instituto Plan Agropecuario)

SEÑOR PRESIDENTE.- Damos la bienvenida a una delegación de la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural del Instituto Plan Agropecuario, integrada por su presidente, ingeniero agrónomo Marcelo Pereira; por el ingeniero Diego Cáceres, en representación del MGAP y por Gerardo Evia, del Ministerio de Ambiente. Les agradecemos por concurrir a la convocatoria de la Comisión.

Vamos a darle la palabra al diputado Larzábal porque fue quien solicitó que ustedes fueran convocados, luego haremos algún intercambio.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Un agradecimiento enorme a los integrantes de la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural por su pronta respuesta. Es un gusto recibirlos acá.

Nos preocupa mucho la situación del campo natural y la evolución en caída que se viene dando en los últimos años. La cantidad de campo natural -o que en algún momento se consideraba campo natural-, aparentemente, viene bajando. Queremos conocer la impresión que tienen ustedes, como técnicos que hace años vienen trabajando en esos temas. Después haremos alguna pregunta medio concreta. En principio nos interesa conocer la situación.

En el año 1990 se consideraba que alrededor de un 80% del suelo era campo natural; hoy andamos en menos del 60%, y dependiendo de cómo se identifique, capaz que menos del 50%. Así que quisiéramos escuchar de parte de ustedes qué es la mesa de campo natural y toda esa introducción importante para nosotros que lo vemos más de lejos, más de oída, y no estamos tan empapados en el trabajo que están haciendo como tales; los avances, los resultados de los proyectos que sabemos que se han hecho, las políticas públicas que hay desde el ministerio, desde el Instituto de Plan Agropecuario y desde otras instituciones vinculadas al tema de campo natural, a su conservación y regeneración. Nos interesa conocer todo eso; después voy a hacer una pregunta más concreta sobre las posibilidades y sobre si es necesario o no elaborar algún proyecto de ley o algo por el estilo para reforzar lo que se está haciendo desde el ministerio y desde la mesa de campo natural.

En principio, quería conocer las acciones concretas que se están llevando adelante y qué es la mesa. Después seguiremos conversando otros diputados también, porque seguramente les interesa a todos. Nos interesa mucho el tema y poder intercambiar con ustedes todas las posibilidades que hay y por qué la importancia del campo natural para el país. Muchas gracias.

SEÑOR PEREIRA (Marcelo).- Venimos en nombre de la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural. Me acompañan Diego Cáceres, del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y Gerardo Evia, de Dinabise, del Ministerio de Ambiente.

Voy a hacer un relato corto de qué es la Mesa.

La Mesa de Ganadería sobre Campo Natural se crea como resolución ministerial en junio de 2012, o sea que el año que viene vamos a cumplir los diez años de funcionamiento. El primer cometido que tiene es asesorar al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca en todo lo que tenga que ver con el tema campo natural.

En segundo término, articular todo lo que sea posible entre la investigación sobre campo natural y la extensión que se realiza a cargo y coordinar todos los proyectos que estén en funcionamiento. A grandes rasgos, lo ideal sería que se crearan políticas con respecto al tema del campo natural. Nos reunimos todos los meses. Inicialmente, en esa resolución había unas pocas instituciones y la mesa que se llamó de Campo Natural se transformó en Mesa de Ganadería sobre Campo Natural, para no enfocar solamente en el recurso; en el campo natural trabaja gente y nos parecía importante cambiarle el nombre. La otra cosa que se hizo y costó bastante fue incorporar a las instituciones de los productores. No tenía sentido estar trabajando en la Mesa sobre un recurso que trabajan los productores y que ellos no estuvieran presentes. Hoy la Mesa está constituida por diecisiete instituciones, entre las que están todas las que trabajan de una manera u otra en investigación o extensión con respecto al campo natural. Por supuesto, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca es donde se creó la Mesa de Campo Natural y todas las instituciones importantes de campo natural que han pedido entrar a la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural.

Nos hemos venido reuniendo todos los meses. Hay tres líneas importantes que venimos trabajando en la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural. La primera de ellas, una de las más complicadas, es todo lo que hace alusión a la regulación y o incentivo para la conservación del campo natural. Como bien decía el señor diputado, entre 2000 y 2017, por cambios de uso del suelo, desaparecieron aproximadamente 2.000.000 de hectáreas, una tasa de 78.000 por año. El Uruguay está en una zona que se llama los pastizales de la cuenca del Río de la Plata. Hay entre 11 y 14 países -depende de cómo se tome- que comparten pastizales similares a los nuestros: Sudáfrica, un poco Australia, mínimo Nueva Zelandia, las estepas de Mongolia, el este de Europa y las grandes llanuras americanas como grandes regiones. Ahora, si comparamos los pastizales del Uruguay con respecto al resto, vemos que los nuestros tienen dos características en las que creo importante detenernos. Una, es que son los más productivos del mundo. De eso no hay ninguna duda; hasta el suelo más embromado de acá, un basalto superficial, un cristalino superficial o un campo de sierra, produce todo el año. Esos países que mencionaba, en general, tienen tres meses de nieve o de temperaturas bajo cero. Nuestros campos naturales son de los más productivos del mundo. Por otro lado, tienen una estructura y una composición botánica que no existe en ninguna parte del mundo; una vaca come en 25 metros cuadrados en un lugar en el que hay de 60 a 80 especies. Y la biodiversidad es la que nos permite estar conversando entre nosotros. Tienen una riqueza única en el mundo y a veces la gente de afuera del país se preocupa bastante más que nosotros mismos. El campo natural que hoy ocupa un 63%, según los últimos datos del Uruguay -aproximadamente, unas 10.000.000 de hectáreas-, es lo que le otorga, entre otras características, la competitividad que tiene la carne y la lana a nivel internacional; es decir, producimos a bajos costos porque tenemos campo natural. Una cosa necesaria de mencionar es que el Uruguay es de origen pastoril, no lo hicimos pastoril. Acá hubo una megafauna que coevolucionó con la herbivoría, y esa es la gran diferencia con Nueva Zelandia, donde se destruyó un ecosistema como el bosque y se transformó en pastoril, con una pérdida tremenda de biodiversidad. El Uruguay es de origen pastoril, que es la gran diferencia.

La primera línea de trabajo refiere a las regulaciones y a los incentivos para la conservación de campo natural.

La segunda línea, el tema de incentivar todo lo que es la productividad, la parte ambiental y social. Para ello, la Mesa, después de trabajar cuatro años, elaboró un documento -que se lo vamos a dejar- en el cual se menciona la ruta de intensificación sostenible para el Uruguay; es decir, qué es lo que deberíamos hacer para, en definitiva, producir más, lograr un mejor bienestar de la familia rural, conservando todos los recursos. Eso lo tienen muy claro otros países. El Uruguay no se había puesto del todo de acuerdo sobre cuáles son los caminos de intensificación. Entonces, discutiendo con los productores, que son los usuarios del campo natural, y toda la Mesa, se elaboró un documento que llevó muchísimo trabajo y tiempo y que, a nuestro entender, es muy interesante. Por supuesto, la intensificación se tiene que apoyar en el campo natural como un recurso resistente, aguantador y resiliente, con una gran capacidad de recuperación, pero reconociendo que ese recurso -hay gente que vive de arriba- tiene sus defectos, porque no todo es perfecto. Entonces, se habla de la instrumentación de módulos que puedan complementar o ponerle la frutilla a la torta, que es el campo natural, porque necesariamente hay que conciliar la vida de la familia rural con la conservación de los recursos.

La tercera línea de trabajo que estamos haciendo tiene que ver con el tema de difusión, capacitación, valoración y revaloración del recurso campo natural. En ese sentido, se está trabajando con docentes de Primaria y Secundaria, porque ustedes

podrán ver que en algunos textos aparece que un bioma importante es el bosque nativo, cuando el único bioma que hay en el Uruguay es el campo natural, donde hay dentro algún ecosistema como el bosque nativo. Esas cosas las deben conocer los gurises. Debemos saber que gran parte de la economía se apoya sobre el campo natural, y que tenemos una gran oportunidad de diferenciarnos del resto del mundo para valorizar lo nuestro. En ese sentido, Diego Cáceres les contará que en ese punto se instrumentó un premio, un reconocimiento anual, que se llama Paspalum de Oro, que se va a estar otorgando este jueves.

Ahora bien, ¿cuáles son los proyectos que están ocurriendo? Voy a ser muy sucinto. Hoy, como pocas veces ha pasado en la vida del Uruguay, todas las instituciones están dando, con diferentes ópticas, según de dónde parta el mensaje, el mismo mensaje con respecto al manejo del campo natural. Y el mensaje es la necesidad de trabajar con más pasto. Parece mentira, pero el Uruguay siempre ha estado sobrecargado, y eso obedece a razones lógicas y fundamentadas que han tenido los productores. Ahora, las cosas han cambiado, y es imperioso que cada vaca o cada oveja que esté en el campo produzca lo más posible, y para ello hay que trabajar con más pasto. Esa es la gran receta. La Mesa de Ganadería no se inclina por ningún sistema de pastoreo. Los sistemas de pastoreo tienen características que sí o sí tienen que cumplir; y bajo diferentes sistemas de pastoreo se pueden cumplir los requisitos para tener pasto. Lo importante es tener pasto. Eso es lo que causa una dinamización de todo el sistema que, en definitiva, repercute en una mayor producción y, una cosa no menos importante, apuntando al cambio climático, una mayor estabilidad. No hay que olvidar que el único recurso que está adaptado a sobrellevar el cambio climático es el campo natural. Es decir, si llueve, el campo natural se va a ir hacia la tribu de las especies de las paníceas, que les gusta el agua; si está seco, se va a ir hacia las chlorideas, que es una tribu que le gusta funcionar con poca agua. Entonces, es el único recurso, porque evolutivamente ha estado acá desde hace miles de años, tal vez, millones de años. Cuando estaban muriendo los dinosaurios, estaban apareciendo los primeros pastos acá en el Uruguay.

Ese mensaje es importante. Todos los proyectos, ya sea Gestión del Pasto del Plan Agropecuario, Ganadería y Clima, Euroclima de Comisión Nacional, están apuntando a que la gente trabaje con más pasto, tanto desde la investigación como desde la extensión. A mí me llena de orgullo decirlo. Algunos lo dicen desde el punto de vista de ajustar la carga y otros lo hablan desde un punto de vista más académico de mejorar la oferta de forraje; en definitiva, es lo mismo. Y eso hay que aprovecharlo y, sobre todo, aprovechar la conciencia ambiental que está tomando el público en general para darle ayuda a todo esto que estamos hablando.

El Uruguay tiene una riqueza que es sin igual. Solamente de pastos tenemos más de cuatrocientos tipos diferentes, y si les sumamos los yuyos, los subarbustos y las arbustivas, llegamos a tres mil. Esa biodiversidad es lo que genera los servicios ecosistémicos; es lo que genera el aire que estamos respirando, el agua que estamos tomando y el suelo para plantar el trigo o lo que sea.

En definitiva, esos son servicios ecosistémicos. Y lo que se ha descubierto es que una vez que se pierden los servicios ecosistémicos son insustituibles con plata. Entonces, si se sigue reduciendo el campo natural, los políticos deberán evaluar hasta qué punto es viable perder servicios ecosistémicos y ganar plata. Esa es una cuestión de balance, siempre y cuando se ponga a la gente delante de todo eso. Esa es una decisión. Hay mecanismos para tomar decisiones en ese sentido. Es decir, hay mecanismos para evaluar la provisión y la tendencia de servicios ecosistémicos. Entonces, hasta cuándo va a bajar el campo natural, es una decisión, en definitiva, política.

El Uruguay tiene una gran oportunidad de diferenciarse del resto del mundo con este recurso que nos viene dado por la naturaleza, y tenemos que ser lo suficientemente inteligentes para sacarle el provecho. A nuestros vecinos brasileros les queda el 30 % en una zona parecida a esta. En Argentina, prácticamente, no queda nada. El Uruguay en la región es el país que tiene más campo natural.

Dicho esto, si me permite, señor presidente, le cedo la palabra al señor Diego Cáceres para que hable del Día Nacional de Campo Natural, que nos parece importante. Luego, redondea el señor Gerardo Evia, con un mensaje final.

SEÑOR CÁCERES (Diego).- Antes que nada, quiero decir que soy secretario técnico de la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural.

En la tercera línea de trabajo que tiene la Mesa de Ganadería trabajamos cuestiones de valorización del campo natural, y tenemos varias líneas. Por ejemplo, el Día Nacional del Campo Natural, el Paspalum de Oro, los cursos, una fotogalería, materiales audiovisuales, que hacemos con un proyecto de conciencia agropecuaria del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Nosotros vemos que hace falta mucha información, principalmente en las capitales, acerca de lo que es el bioma de nuestro país. Entonces, llevamos adelante una línea de trabajo con varias instituciones que van por ese lado.

El Día Nacional del Campo Natural, que se comenzó a realizar en 2018, es una excusa para tener un día de reflexión para hablar un poco sobre el campo natural.

Este año -creo que les llegó la invitación- lo vamos a hacer en Durazno, invitados por la Asociación Uruguaya de Ganaderos del Pastizal. Vamos a estar desde las 14 horas en la Sociedad Rural de Durazno, en el local Santa Bernardina, donde vamos a entregar los Paspalum de Oro. Van a ser seis reconocimientos en cinco categorías. La idea es reconocer a personas que se han destacado en lo que es el manejo, la comunicación, el arte, el campo natural y la ganadería. Los invitamos a la entrega de esos reconocimientos en la segunda edición. La idea es hacerlo todos los años. Todas las instituciones plantean hacer algún evento alusivo al Día Nacional del Campo Natural. El INIA viene realizando *trivias* los viernes, lanzando contenidos junto con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y el Plan Agropecuario de Campo Natural y Ganadería. La idea es hacer algunas actividades en ese sentido. La idea es hacer también algunas actividades en ese sentido.

El día nacional lo propusimos en 2018; nos falta su oficialización para que sea un día nacional, como debe ser. Está un poco en el debe esa puesta a punto, pero hemos tenido apoyo ministerial en varias oportunidades y, obviamente, lo impulsan todas las organizaciones integrantes de la Mesa del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

Estas son algunas de las líneas que queríamos comentar en cuanto a la valorización del campo natural.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Me queda la duda respecto a si el Día del Campo Natural todavía no ha sido establecido por ley, y simplemente es un proyecto que debería ser enviado por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. La pregunta sería si ya hay un proyecto armado, porque creo que todos los legisladores que estamos aquí presentes podríamos trabajar junto con la Mesa en ese sentido.

SEÑOR CÁCERES (Diego).- Nosotros en 2018 armamos un expediente solicitando formalmente el establecimiento del Día Nacional en el Ministerio de Ganadería. Después se nos solicitó una estrategia que tenía que ir relacionada a ese día, porque no se trataba solamente nombrar un día, sino de dar todo un soporte, lo que también realizamos. Y ahí está la estrategia de la Mesa de Ganadería para lo que es la ganadería en todo el

Uruguay, y esas tres grandes líneas que comentó Marcelo. Eso en 2018 quedó pendiente, ahora tenemos que retomar ese trabajo y nos falta la otra parte, o el otro empujoncito, para que la iniciativa pueda ser plasmada en una ley. Estábamos conversando hace un rato que ese es uno de los debes que nos queda a fin de lograr el Día Nacional.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- Me parece de orden aclarar que el tema me interesa mucho, pero tengo otra reunión, por lo que pido las disculpas del caso. Voy a intentar volver, pero no sé si los encontraré.

Me quedaron muchísimas preguntas porque el año pasado presentamos un proyecto de ley de regulación forestal y nos hubiese gustado mucho tener su opinión, pero no será la última vez que podamos conversar. Ese proyecto está en discusión en el Senado, así tal vez sería bueno intercambiar ideas, porque nos debe causar la misma lástima ver que se destruye tanto campo natural.

(Se retira de sala el señor representante Rafael Menéndez)

SEÑOR EVIA (Gerardo).- Estoy a cargo de la Dirección Nacional de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos del nuevo Ministerio de Ambiente y hoy me encuentro aquí acompañando al presidente de la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural.

Especialmente nos interesaba ratificar el compromiso del nuevo Ministerio de Ambiente con la conservación del campo natural y de los pastizales, como parte de su política.

Como bien decía Marcelo Pereira, acá hay distintos actores vinculados a la Mesa. Yo estuve tempranamente vinculado al tema desde el sector productor, como privado integrante de la Asociación Uruguaya de Ganaderos del Pastizal y de la Alianza del Pastizal, y actualmente en representación del gobierno, pero una de las distintas ópticas -como bien señalaba Marcelo- es el enfoque del manejo sostenible del campo natural, que es la que de alguna manera dio origen a la Mesa, como fundamento o una de las patas en las que también se apoya la conservación del recurso.

Nosotros siempre decimos que una vaca comiendo en el campo natural actúa como custodia frente a otras amenazas que han ido convirtiendo el campo natural para otros usos. Entonces, el hecho de que haya una vaca haciendo la cosecha sostenible del recurso también la defiende, y por eso es que el Ministerio de Ambiente está apoyando e integrando la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural con la perspectiva de ese manejo sostenible del recurso.

Al mismo tiempo, como Ministerio de Ambiente también tenemos otro mandato derivado de la propia ley de creación de la Cartera, y en particular nos obliga el Convenio sobre Diversidad Biológica, que es un tratado que el país ha suscrito y es parte de las políticas ambientales relacionadas con la conservación de la diversidad biológica.

Y más allá de la diversidad de gramíneas -que señalaba Marcelo-, las cuatrocientas especies, o las tres mil especies que ocupan el campo, también hay otro elenco de biodiversidad que está asociado al campo natural, como por ejemplo especies de aves que son especialistas porque tienen el recurso en las semillas del campo natural y para ellas es esencial que ese campo natural exista. Asimismo, hay todo otro elenco de especies de fauna que también está vinculado a la existencia del campo natural.

En ese sentido, nuestro compromiso va más allá del apoyo a la gestión sostenible y también se extiende a través de los instrumentos que tiene el Ministerio para actuar en la defensa de los pastizales, como en particular el Sistema Nacional de Áreas Protegidas y otros que nosotros creemos que son necesarios y que van a ser necesarios en algún momento para regular, revertir o detener ese proceso de pérdida que señalaba Pereira, de 70.000 o 50.000 hectáreas por año, porque uno puede pensar que si a Uruguay

todavía le quedan 11.000.000 de hectáreas de campo natural con 70.000 hectáreas por año de pérdida quizás tengamos para mucho tiempo. Pero, en realidad, tal vez haya lugares donde existan sistemas de pastizales amenazados que son especialmente escasos, porque la agricultura y otros usos han avanzado sobre distintos lugares. Entonces, ya nos están quedando espacios de pastizales amenazados que sin darnos cuenta, en un proceso de intensificación natural, estamos perdiendo. Por tanto, nosotros pensamos que en algún momento habrá que empezar a conversar acerca de instrumentos alternativos para la conservación del pasto natural, más allá del uso sostenible.

Finalmente, ratificamos dos de nuestras visiones políticas -recién estamos arrancando con esta nueva dirección en este nuevo Ministerio y lo hemos compartido así con el Ministro Peña-, que refieren a la necesidad de valorar los servicios ecosistémicos que brinda el campo natural para poder implementar -dentro de la estrategia que compartimos con la Mesa- la valoración de los servicios como forma de poder brindar incentivos a su conservación, y la valoración por la sociedad en su conjunto. Algunos de los servicios que se mencionan, como por ejemplo los de purificación de agua, deberían ser valorados por el resto de la sociedad al momento de decidir una política para avanzar con cambios de uso; se deberían valorar y regular. En algún momento creemos que deberá haber algún sistema de regulación que permita -por lo menos- conservar los pastizales amenazados mediante instrumentos regulatorios que no necesariamente tienen que pasar por el Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Nosotros tenemos una visión por la cual el Sistema se ha desarrollado y ha crecido en los últimos quince años, desde su aprobación, pero por el propio diseño de la ley y del Sistema, tal cual está instrumentado, hemos podido avanzar poco en extensión. El Sistema Nacional de Áreas Protegidas cubre hoy un 1% de la superficie del país y creemos que la dinámica de estas amenazas exige otros mecanismos de regulación que de pronto no necesariamente sean tan costosos para el Estado en términos de su instrumentación, pero que por la vía de protección de ambientes, allí donde ellos se encuentren, puedan ser instrumentos más eficientes y eficaces de acuerdo a esta dinámica.

Finalizo por aquí y quedo a las órdenes de los señores legisladores para responder preguntas.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Me parecen muy claras las exposiciones. Más allá de algunas cosas que hemos leído, no teníamos de primera mano todo lo que ustedes están realizando. Y se me ocurrían algunas preguntas; algunas se me habían ocurrido leyendo los documentos que ustedes nos pasaron o también viendo un seminario o simposio que hubo hace un tiempo, donde se hicieron una cantidad de exposiciones, etcétera. Y algunas cosas que se me ocurrían era qué políticas públicas en concreto se han implementado o están en camino a implementarse, o si hay propuestas por parte de la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural para conservar, mantener, regenerar el campo natural, qué estrategia tiene. Porque una de las cosas es que le llamamos campo natural a algo que hace por lo menos trescientos años o más, cuando no había ganadería foránea, como es la de los bovinos o los ovinos, que era una cosa, y después de muchos años de evolución, con la selección que va haciendo el ganado sobre esos campos, mismo los caballos, que no son nativos de América, han ido quedando algunas especies. Algunas especies se han defendido y siguen evolucionando, y semillando, pese al pastoreo, pese al sobrepastoreo, y todos sabemos que cerramos un pedacito de algo, por alguna razón, alrededor de un árbol que plantamos y es impresionante la variación y la diferencia que tiene con la parte que está siendo pastoreada.

Entonces, una pregunta iba por ahí, por saber cuál es la estrategia de la Mesa para lograr esa conservación del campo natural en su forma más nativa, y la regeneración. Ustedes hablaban de bajar o de equilibrar la carga con la producción de pasto. Bueno, cuál debería ser ahí, si tienen índices, estudios de ese tipo. Están trabajando con el INIA, con el IPA, con todas esas instituciones, y creo que INIA tiene un estudio de larga data sobre campo natural y el IPA, también. Entonces, quisiera saber cómo viene evolucionando eso y cuál sería la política desde el Ministerio. Ahora son dos ministerios realmente que están muy involucrados en eso, por lo que decía el ingeniero. Entonces, me gustaría que nos cuenten un poquito si hay proyectos concretos y cuáles serían los mejores manejos, si hay alguna definición de parte de la Mesa de cuáles son esos manejos para conservar, para regenerar, esos suelos, y si dentro de lo que recomienda como manejos está la regeneración de esa perspectiva tanto en la vida del suelo como en las especies que hay sobre el mismo.

SEÑOR PEREIRA (Marcelo).- Con respecto a lo que usted decía, de las primeras cosas que hizo la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural fue tomar y complementar una definición de qué es campo natural. Por supuesto que desde 1611 y 1617, cuando se hicieron las dos primeras introducciones de la ganadería, más las hechas por los jesuitas, mucho ha cambiado en el país. Entonces, para saber si uno está parado arriba de un campo natural, hay que tomar una definición, en el acierto o en el error. Son aquellas situaciones que tienen menos de un 30% de cobertura aérea de dosel de árboles, menos de 70% de cobertura aérea de arbustos y que tienen al menos un 50% de presencia de especies nativas pertenecientes al elenco florístico local: esa es la definición para saber si uno está parado arriba de un campo natural o no. Eso es por el tema de los proyectos; hay algunos proyectos que favorecen subsidios para el campo natural. Esa definición, por supuesto, puede ser mejorable, pero es la que tomó la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural.

Y la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural se auguraba que no funcionaría porque es un espacio donde no hay presupuesto. Entonces, a nosotros nos costó darnos cuenta de cuál podría ser la función, y lo que hemos descubierto es que la Mesa lo que tiene que hacer es que las cosas pasen, más allá de tener productos en concreto. Por lo tanto, el tema de coordinar todo lo que está pasando es bien importante. Y si uno mira cuál es la gran diferencia con relación a hace diez años, es que hoy los proyectos de investigación y los de investigación y extensión en conjunto se dan con gente que está entreverada entre diferentes instituciones, que eso antes no pasaba y causa una sinergia que es bien importante.

Entonces, lo que hace la Mesa es, primero, estar enterada de todo lo que está pasando y darle apoyo, de una manera u otra, o visibilidad a lo que está pasando.

Con respecto a cuál es el mejor manejo, hay proyectos que el INIA, el Plan Agropecuario, el Secretariado Uruguayo de la Lana, las instituciones de los productores, están apoyando como, por ejemplo, Ganadería y Clima, instrumentado por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca; hay uno financiado por Europa, que es llevado a cabo por la Comisión Nacional de Fomento Rural; Gestión del Pasto, llevado a cabo por el Plan Agropecuario. Son todos proyectos que están trabajando con productores y que, con diferentes estrategias, algunas de coinnovación y otras con un fuerte énfasis en manejo adaptativo, lo que tratan es que la gente pueda trabajar con más pasto, sea por sistemas de pastoreo controlados, llámese Voisin, rotativo, o por pastoreos continuos bien manejados. Eso a lo que tiende es a que la gente trabaje con más pasto. Al trabajar con más pasto, el plato de comida que precisa cada vaca está más lleno y, en definitiva, al estar el plato de comida más lleno, las vacas se empiezan a preñar y las ovejas empiezan a dar más lana y a preñarse. Y esto, que es algo tan sencillo, va evolucionando

lentamente en el Uruguay, pero va evolucionando. Esto no solamente hace que se produzca más, sino que tiene efectos con respecto al aumento de la biodiversidad -hay estudios en el Uruguay que marcan que los campos, cuando empiezan a producir más, tienen un aumento de la biodiversidad en ese sentido, después puede ser que si se los deja excluidos, disminuye, pero hay un rango en el que aumenta- y trae atributos mejores con relación a ser más resistente con la sequía.

Entonces, lo que hace en concreto la Mesa es hacer conocer lo que se está haciendo y dar apoyo a proyectos nuevos que pueden estar empezando como, por ejemplo, la restauración de campos. Tanto la Facultad de Agronomía, como el INIA y el Plan Agropecuario están trabajando en la restauración o regeneración de campos. Para eso se están haciendo proyectos de investigación, que van desde diseñar cosechadoras de campo natural, hasta cosecha y siembra en lugares que han tenido muchos años de agricultura o inclusive que han tenido forestación. Entonces, lo que hace la Mesa es apoyar todas esas líneas y dar a conocer y divulgar los resultados primarios de todas estas investigaciones para que el productor, de primera mano, los conozca.

Ahora, lo que sí hay que decir es que si el Uruguay tiene un 60% de campo natural es porque los verdaderos custodios de eso han sido los productores ganaderos. Eso hay que resaltarlo también.

Entonces, lo que hace la Mesa es eso: apoyar nuevas líneas de investigación, dar a conocer las viejas con muy buenos resultados, y es increíble, pero en estos últimos diez o quince años se ha generado muchísima información acerca del campo natural, entre otras muchas cosas, que todas apuntan hacia una ganadería de precisión.

Hoy, un productor quiere saber cuánto creció el pasto en su potrero el mes anterior y veinte años para atrás, y lo puede saber. Eso se llama seguimiento forrajero vía satelital. Lo tienen el Plan Agropecuaria y el INIA, y está disponible para mucha gente. Ojalá lo pudiéramos tener disponible para todo el país, porque es muy importante, pero tiene su costo. Este es un ejemplo.

También se ha creado otro instrumento: una regla para medir pasto. Parece mentira, pero es un gran instrumento que permite monitorear cómo va el pasto con respecto a las necesidades del ganado y tomar medidas en forma anticipada para evitar, sobre todo, fenómenos adversos, como los que se anuncian próximamente para Uruguay en el sentido de que va a llover menos de lo normal. Ojalá se equivoquen -estamos hablando de probabilidades, pero esos son los anuncios que están haciendo hoy- porque hay lugares del Uruguay que ya vienen con tres primaveras secas. Entonces, ese sistema permite tomar decisiones anticipadas.

Básicamente, lo que hace la Mesa es eso desde ese punto de vista.

SEÑOR REPRESENTANTE AITA (Ubaldo).- Damos la bienvenida a la delegación.

Muchísimas gracias por la información. En lo personal, realmente ha sido una fuente de conocimiento, así que les agradezco.

Voy a hacer algunas consultas, no diría inapropiadas, pero que tal vez no tengan la calidad que deberían tener las preguntas a entendidos sobre estos asuntos. Así que les adelanto mis disculpas.

Si hablamos de que Uruguay tiene hoy un 63% de campo natural es porque lo comparamos con un 100% que alguna vez existió. En este sentido, la primera pregunta es cuáles han sido, históricamente -si es posible conocer ese dato-, los agentes que han hecho que el campo natural disminuya. No quiero denominarlos agentes agresivos, pero quisiera saber cuáles han sido esos factores.

En la medida en que la pérdida está establecida, voy a hacer la otra pregunta. Me lleva a hacerla la expresión "más pasto". ¿Estamos pensando en sustituir la superficie por una carga mayor de la superficie que tenemos en cuanto a cantidad de pasto? Nosotros teníamos el cien por ciento. Eso significa, en una superficie, una cantidad determinada de pasto. Cuando hablamos de más pasto y teniendo en cuenta que perdimos superficie, ¿significa hacer en la superficie que actualmente tenemos mayor cantidad? ¿Esa es una posibilidad?

Luego, quiero señalar una sospecha. Mi primera pregunta tiene, diría, algún grado de sospecha de cuáles son esos agentes agresivos. Para quien mira esta realidad sin un conocimiento profundo, una primera interrogante posible sería cómo hacemos para que coexistan los agentes que fueron haciendo retraer la superficie del campo natural. Digo esto porque sabemos que la economía global genera determinadas demandas y, por lo tanto, esto también está en la base productiva del país.

Entonces, en tercer lugar pregunto: ¿hay que pensar en regulaciones en términos de coexistencia de la agricultura con la ganadería y el campo natural? Nosotros, pasamos a tener 1.200.000 hectáreas de soja en algún momento. Ahora, tenemos algún otro producto estrella como la colza. La pregunta para quien tiene la posibilidad de legislar me parece que es cantada en el sentido de si habría que pensar en algún momento en regular estos aspectos en función de un conjunto de índices, del tipo de territorio y demás. ¿Habrá que pensar en algún momento en eso?

Reitero mi agradecimiento a la delegación.

SEÑOR CÁCERES (Diego).- Voy a hacer un agregado a la respuesta anterior y a contestar algo de lo que planteó el diputado preopinante.

En la estrategia que mencionamos hace un ratito, la Mesa se planteó en el Objetivo 1, que es "Conservar el bioma de nuestro país, el campo natural", dos metas. Una es "Regular la transformación del campo natural hacia otros usos" y la otra apunta a "Conservar y mejorar la 'salud' del campo natural existente" Aquí entran varios de los proyectos que mencionaba Marcelo.

En la parte de regular la transformación, tenemos un grupo de trabajo que está tratando de generar lo que llamamos incentivos de regulación para la conservación del campo natural. Este trabajo es muy arduo. Hace muchos años que estamos con esto. No es un asunto fácil porque al hablar de una regulación en cuanto a lo que se puede hacer o no, debemos tener en cuenta que el campo natural está en manos de privados y si hay un incentivo, tiene que haber los recursos necesarios. Desde la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural podemos tener excelentes ideas, pero deben ser pensadas para que, después, puedan ser llevadas a cabo. Estamos trabajando en eso, pero necesitamos todavía más esfuerzo para poder llegar a una propuesta concreta.

Con respecto a la meta relativa a conservar la salud del campo natural, en el Ministerio apoyamos varios proyectos. También están presentes, como decía Marcelo, las facultades de Ciencias y de Agronomía. Existe toda una línea de restauración. Hay muchos campos que entraron en agricultura y después no volvieron. Ese millón y medio de hectáreas ahora no está dedicado a la agricultura. Hay campos que volvieron a lo que es el campo natural, pero no todos lo hicieron de la mejor manera. En consecuencia, algunos campos están engramillados, hay chacras abandonadas, con senecio y especies exóticas invasoras que han hecho que esos campos sean menos productivos de lo que eran antes de la agricultura, por no tener el proceso de restauración afinado. Entonces, hay grupos que están trabajando en eso. La idea es poder mejorar esos campos que no van a volver a la agricultura.

En cuanto a otras propuestas, debo decir que, por ejemplo, lo de conservar siempre lo vemos como conservar produciendo. Me parece bueno aclarar este punto, no para quienes están en este ámbito, porque todos conocen el tema ganadero, pero sí para el público en general.

En los campos naturales de Uruguay hay ganadería. La idea de la conservación se puede dar con producción ganadera arriba: con vacas y ovinos arriba.

Nosotros entendemos que al producir conservando se pueden mejorar los resultados. Además, en producir y conservar hay un ganar- ganar en cuanto a la biodiversidad y a un montón de servicios ecosistémicos. Por eso existe la propuesta para la intensificación sostenible de sistemas ganaderos, que tiene bastante que ver con eso: con cómo, sin recursos extra, teniendo en cuenta el manejo de procesos e incorporando mucha tecnología de procesos y mucha cabeza a los sistemas, podemos lograr muy buenos resultados. Por ese motivo, les dejamos esta propuesta

Después, Marcelo va a explicar un poco más qué es producir con más pasto. Para nosotros decir eso es muy fácil, pero capaz que hay que explicarlo un poquito más.

Quiero agregar que la Mesa de Ganadería del Ministerio de Ganadería junto al Plan Agropecuario y al INIA están impulsando un observatorio de ganadería sobre campo natural. Entendemos que necesitamos tener toda la información en un mismo lugar. Hay un montón de información que está desperdigada por muchos lugares y es necesario reunirla. También hay muchas cuestiones que debemos unificar. Ya están avanzadas las negociaciones y los acuerdos de trabajo están dentro del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, para lograr a largo plazo un observatorio de ganadería sobre campo natural donde esté toda la información, tanto las variables físicas y biofísicas del ecosistema como los proyectos que están arriba de los sistemas productivos. Los proyectos que mencionó Marcelo como gestión de pasto, ganadería y clima están dando un montón de resultados y la idea es tenerlos todos juntos en un observatorio y usar esa información para proyectarnos a futuro, y también tener cada tres meses el estado con datos objetivos de la producción de pasto en los sistemas ganaderos de campo natural. Estamos trabajando en eso como un proyecto que salió de la Mesa y están por firmarse los acuerdos.

Solicito que Marcelo Pereira haga uso de la palabra para que explique lo que tiene que ver con más pasto.

SEÑOR PEREIRA (Marcelo).- La pérdida de campo natural se ha dado básicamente por sustitución por otros usos, como la agricultura, la forestación y la lechería, que tuvo algo que ver en su momento. Hay razones para eso. Se da porque el productor tiene que vivir, inclusive haciendo soja, lo que da mayores ingresos y en algún momento dado pudo pagar sus deudas. No obstante, eso no se puede dar sin ton ni son; no pueden desaparecer por la agricultura determinados campos naturales que están siendo escasos. Eso se tiene que ordenar de alguna manera, porque van quedando muy pocos campos naturales en el país y es necesario rescatarlos. Tiene que haber un ordenamiento de eso y decir: "Esto es bueno. En pocas palabras, queda poquito; cuidémoslo". Es como armar un país en el que hay lugares verdes, en los que se pueden hacer cosas sin restricciones; una zona amarilla, en la que hay algunos lugares en los que hay que tener precaución, y lugares rojos en los que no se puede eliminar ese campo. Esa es la idea.

El hecho de trabajar con más pasto quiere decir que en el mismo lugar en el que estamos tenemos que diseñar una estrategia para que haya mayor cantidad de comida para los mismos animales. ¿Cómo se hace eso? En general, en términos prácticos, se hace bajando la dotación. Es decir, si un productor tiene cien vacas que pesan 330 kilos y

dan un 50 % de terneros, en vez de cien vacas debe tener setenta que pesan 380 kilos y pasan a tener un 70 % de terneros. Hay un concepto bien claro. Uno es la dotación, que son vacas por hectáreas y otro es la carga: kilos de carne por hectárea. El concepto que descubrió la investigación es que bajando la dotación se puede aumentar la carga en determinados rangos. ¿Qué quiere decir? Si se tiene muchas vacas por hectárea, el plato de comida que tiene que comer cada vaca está por la mitad, pero si baja el número de vacas, el plato de comida se llena y empieza a dar buenos resultados. Entonces, es una estrategia sin costo que da muy buenos resultados y dinamiza el resto del sistema.

¿Qué ha pasado en Uruguay? Ha bajado el campo natural y cada vez se produce más en menos área de pastoreo. O sea que se está intensificando y se está dando naturalmente. Esa es la estrategia de trabajar con más pasto.

El campo natural adolece de defectos. ¿Qué quiere decir? El campo natural tiene baja productividad en invierno y baja calidad en verano y eso hay que complementarlo con módulos que permitan incluir pasturas mejoradas, una rotación agrícola ganadera o algún pedazo de forestación. Esa es la forma en la que necesariamente tenemos que ver que coexistan las cosas, cuidando y valorando el campo natural, que es lo que nos va a permitir diferenciarnos del mundo. Eso es lo que debemos tener claro. Nadie está en contra de la agricultura, porque en ese módulo que mencioné se puede hacer una rotación agrícola ganadera; no hay ningún problema. Eso le va a poner la frutilla a la torta, de manera que un poquito de área tenga, por ejemplo, mayor productividad en el invierno y mejor calidad en el verano.

Es necesario explorar caminos de interacción y de coexistencia. Es importante decirlo. ¿Por qué? Porque es lindo hablar de conservación, pero la familia rural, la gente, tiene que vivir y la conciliación de esas dos cosas se hace necesariamente por ese mecanismo.

¿Por qué queremos el campo natural? Porque el campo natural es lo que da resistencia y resiliencia al sistema. Cuando viene una sequía y se muere todo, lo único que queda vivo y reacciona a la primera lluvia es el campo natural. Había un ministro del otro gobierno que decía que el campo natural no tenía *sponsor*. El mejor *sponsor* del campo natural es la seca. Cuando viene una seca los productores enseguida valoran el campo natural, porque es lo único que viene cuando llueve. Esos son los tres conceptos. Entonces, necesariamente hay que regular y hay un marco para estudiar eso, que es el marco conceptual de servicios ecosistémicos, que implica que pierdo determinada cantidad de campo natural, pierdo determinados servicios ecosistémicos y gano más plata. ¿Hasta dónde voy con ese límite? ¿Cuánto se permite el Uruguay perder servicios ecosistémicos en función de ganar más plata? Eso se tendrá que discutir y hay mecanismos para hacerlo en el país, a efectos de ver todas esas cosas. Uruguay tiene que adquirir la conciencia de que el campo natural es importante y es lo que va a dar resiliencia y resistencia a la productividad ganadera, que es importante, involucra a veintiocho mil productores y ocupa mucha mano de obra. Me parece que esas cosas las tenemos que valorar.

Esto va en respuesta a la pregunta que se formuló.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Tengo dos preguntas.

Una es si a criterio de los integrantes de la Mesa y, a su vez de los ministerios, los ministerios de Ganadería, Agricultura y Pesca y de Ambiente cuentan con recursos materiales y humanos para implementar las políticas de mantenimiento y control que se mencionaron. Quisiera saber si se hace algún tipo de control y cómo se pueden generar realmente los controles que son necesarios. Sabemos que el Ministerio tiene la política de

suelos para la parte agrícola y me gustaría saber si se puede instrumentar algo similar para la parte de campo natural.

Asimismo, quisiera saber si hay alguna estimación -tengo idea de que hay, pero no la tengo presente- de las pérdidas de nutrientes que han existido desde los cuatrocientos años que hace que se introdujo la ganadería y los trescientos en que se ha estado extrayendo primero cuero, después cuero y charque y luego con la industria frigorífica. Se han extraído nutrientes y se los ha exportado, y ahora con la mayor producción de carne de campo natural, como se dijo, y no se han repuesto. Me acuerdo que hace como cuarenta años en una reunión había un ingeniero que tenía setenta y pico u ochenta años -era de los primeros ingenieros que se habían recibido; me acuerdo que tenía campo en Zapicán, aunque no recuerdo el apellido- y decía que antes, cuando él recién se había recibido, los animales se morían de meteorismo por comer tréboles nativos y que ahora en la mayoría de los campos no existían más esos tréboles nativos. Entonces, quisiera saber si hay alguna estimación sobre la pérdida que hemos tenido de nutrientes, que la hemos exportado en forma de carne y la que hemos tenido en biodiversidad. Hoy quise preguntar algo de eso. Lo que quisiera saber es si hay alguna estimación de la pérdida de biodiversidad y si es posible regenerar eso, ya que hay un grupo muy importante de productores que apuntan a la teoría de la ganadería regenerativa y están trabajando mucho en eso; el año pasado o el anterior visitamos las Pampeanas Regenerativas. La pregunta es si todo eso es una política posible y si están evaluadas de alguna forma las pérdidas de nutrientes, la pérdida de biodiversidad y qué posibilidad reales hay de regenerar, con manejo del ganado, siendo productivos, es decir, no dejando el campo abandonado, sino produciendo y, a la vez, regenerando.

SEÑOR PEREIRA (Marcelo).- Voy a contestar la segunda pregunta. Dejo la primera para que la contesten quienes me acompañan.

Con respecto a las estimaciones, hay un trabajo de Gervasio Piñeiro, un investigador nacional que hizo un estudio por modelación de la pérdida de materia orgánica y carbono a partir de la introducción de la ganadería hasta ahora. Habría que releer las cifras, pero hablan de pérdidas del orden del 20 %, pero no recuerdo precisamente si de materia orgánica o de carbono, como decía, desde la introducción de la ganadería hasta ahora. Tendríamos que releer ese trabajo; yo se los voy a conseguir y se los voy a enviar. Está muy bueno y hace alusión a lo que usted mencionaba.

Con respecto a la regeneración y a todo esto nuevo de los sistemas de pastoreo, yo creo que la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural recibe todas esas cosas con los brazos abiertos. Toda esta gente que está implementando sistemas de pastoreo Voisin, pastoreos rotativos y ganadería regenerativa, en el acierto o en el error, con mejores resultados o con peores resultados, está tratando de hacer las cosas mejor y se está preocupando por el recurso campo natural, unos por tratar de hacerlo producir más y otros por regenerar un recurso que se perdió.

Ahora, para la regeneración de los campos hay toda una teoría ecológica. Antes, a fines del siglo pasado, se hablaba de una teoría sucesional, de Clements; se decía que si uno dejaba descansar un campo después de que había tenido un disturbio, prácticamente, volvía a ser lo que era. Luego, se vio que en la realidad esto no era así y apareció una teoría que se llama de modelos de estado y transiciones. ¿Qué quiere decir? En términos prácticos, significa que uno puede arar un campo y desembocar en un estado alternativo estable, diferente al original. Es el clásico ejemplo de arar un campo y que se transforme en un gramillal y quede toda la vida como un gramillal. Ese es el fiel ejemplo de un estado alternativo estable.

Hay otros campos que se aran o en los que se hace algún disturbio, como sobrepastoreo o fuego, que vuelven a ser lo que eran. No hay una regla. Lo cierto es que cuanto más se mueve un campo, más se ara, se le pasa la excéntrica o se le echa glifosato, más tiempo demora en volver a ser lo que era y, a veces, nunca vuelve a ser lo que era originalmente. Y esto muchas veces depende -está muy estudiado en Europa- de la fuente de propágulo, es decir, de la fuente de semilla.

Por ejemplo, en el litoral oeste, donde durante muchos años se ha plantado soja, queda muy poca semilla original y va a ser muy dificultoso reconstituir o regenerar esos campos, salvo por toda una industria que hay en el mundo dedicada a cosechar semillas nativas y volverlas a sembrar. Por eso es necesario conservar los mejores campos y no hacerlos desaparecer, ya que ahí hay material genético. No existe ninguna evidencia en Uruguay de que haya desaparecido una especie, pero hay evidencia de desaparición de ecotipos, que son especies que se adaptan a lugares en particular. Eso sí, pero desaparición de especies no ha habido hasta el momento, por lo menos, de la flora de campo natural. Por eso es importante conservarlos.

En cuanto a todos estos movimientos, ya sea el regenerativo o de pastoreos racionales o rotativos, ya hubo una época en que se desarrollaron. En el año 1990, Uruguay se llenó de pastoreos rotativos, cuando la lana valía US$ 6, pero después desaparecieron todos. La gente dice que desaparecieron porque no andaba. No; desaparecieron porque la gente se adapta. ¿A qué se adaptó? Bajó el precio de la lana, se desplomó, y desaparecieron los pastoreos rotativos. El objetivo era poner muchos lanares por hectárea, se producía mucha lana y, a su vez, se afinaba. O sea, los productores tienen una lógica atrás de lo que hacen. No es que el pastoreo rotativo no funcionara, sino que se adaptaron, porque bajó el precio de la lana.

Hoy hay toda una conciencia ambiental y están volviendo. Esas cosas hay que alentarlas, porque esa gente -como la del movimiento regenerativo- está tratando de hacer las cosas bien.

Ahora bien, a veces, hay limitantes biofísicas que hacen que la regeneración sea imposible. ¿Qué quiere decir? Si un campo fue arado durante cincuenta años seguidos, hay limitantes de fertilidad, suelas de arada, de estructura, que hacen que demore miles de años en reconstituirse; eso va a ser imposible. Pero hay otros lugares que se regeneran bien.

Igual, creo que hay que alentar esa ganadería regenerativa que se mencionaba. La Mesa de Ganadería es abierta a esas cosas porque entendemos que, sin duda, toda esta gente está tratando de hacer mejor las cosas.

SEÑOR EVIA (Gerardo).- Quisiera hacer un par de comentarios vinculados a las preguntas anteriores.

Respecto a las regulaciones y sus fundamentos, siempre pongo el siguiente ejemplo. En algún momento, el país definió que determinada cantidad de pérdida de suelo en agricultura era inadmisible y, por tanto, se establecieron regulaciones que ponen límite a la pérdida de suelo, lo que dio pie a todo el proceso regulatorio de planes de uso y manejo de suelos. Eso se basa en la concepción de que hay un límite que la sociedad se permite para admitir pérdida de suelo. Pero en biodiversidad esto no es tan evidente, porque como nos van quedando 11.000.000 de hectáreas de campo natural y mientras exista el soporte del suelo hábil para producir alimentos, si uno pone un pastizal implantado, una festuca o raigrás, parece que no hubiera pérdida, digamos. Entonces, el símil que yo hago es el siguiente: en algún momento -estamos lejos, porque, como dice Pereira, hay 11.000.000 de hectáreas y todavía no han desaparecido especies-, la

sociedad va a tener que decir: "Bueno, tenemos que establecer límites a la pérdida de vida". Este es como un rumbo de justificación para encarar estas cosas.

Voy a hacer un breve comentario sobre otras políticas. Quisiera mencionar el trabajo que está haciendo el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca con el Ministerio de Ambiente en torno a la creación de un grupo de trabajo para la definición de la huella de la ganadería; es un proyecto que los ministros de Ambiente y de Ganadería están llevando adelante.

De la mano de todo este cuestionamiento que ha surgido en los últimos tiempos en cuanto al impacto de la ganadería, sobre todo, vinculado al cambio climático y a los efectos del metano y demás, el gobierno ha decidido -los Ministerios de Ambiente y de Ganadería juntos- concretizar y poner en blanco sobre negro el análisis del país en lo que refiere a cuáles son los impactos de la ganadería en Uruguay. Y esto se toma, por un lado, como una oportunidad para poder decir al mundo todas las ventajas que tiene la ganadería uruguaya, que en su versión sustentable, digamos, sobre campo natural, permite conservar biodiversidad, de alguna manera y, por otro, con la idea de que esta determinación de la huella de ganadería -en cuyo estudio están involucrados los equipos de investigación del INIA y de toda la institucionalidad uruguaya- sirva también como un desafío para orientar políticas. Uno de los forzantes o fuentes de presión que no se mencionaron recién es la propia ganadería; cuando la ganadería se intensifica -se plantan pasturas artificiales, verdeos o cultivos forrajeros-, implica una sustitución, que también genera otros impactos. Entonces, el país está apuntando, a través de este análisis, a determinar oportunidades en términos de políticas para corregir trayectorias y ver dónde se puede mejorar desde el punto de vista ambiental.

Finalmente, respecto a la pregunta sobre recursos económicos para soportar estas políticas, en nuestro caso, claramente, el Ministerio de Ambiente es el Ministerio con menor presupuesto de todo el elenco, pero las estamos abordando, como en otros frente de lucha, digamos, con cooperación internacional, poniendo el foco en el fortalecimiento de estos temas vinculados al campo natural y la conservación de los pastizales. En particular, estamos trabajando en cooperación con FAO en explorar proyectos que puedan fortalecer estas líneas de política que son para coordinar, como en todos estos otros temas, junto con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, pero desde el punto de partida, en este caso del Ministerio de Ambiente, el énfasis radica en la política de conservación de la biodiversidad.

SEÑOR CÁCERES (Diego).- Voy a responder sobre lo que se preguntaba para los dos ministerios con respecto a los recursos materiales y humanos. Yo trabajo en la Dirección General de Recursos Naturales. Soy el único funcionario contratado que trabaja el campo natural en la Dirección y en el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca también. El Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, que creo que es uno de los únicos ministerios en el mundo que tiene ganadería adelante de agricultura, tiene muchos lugares donde se trabaja ganadería, desde la Dirección General de Servicios Ganaderos a diferentes proyectos, pero no hay un área que trabaje estos temas de ganadería específicamente en cuanto a proyectos y a campo natural. Hay diferentes proyectos que trabajan diferentes direcciones: Opypa con el proyecto Ganadería y Clima; proyectos que salen desde la Dirección General de Desarrollo Rural y algunos otros como Ganaderos Familiares y Cambio Climático, que terminó el año pasado y coejecutamos con Opypa y la Dirección General de Desarrollo Rural, pero los recursos humanos son dispersos, la mayoría con personal contratado. Para llevar a cabo el proyecto que les mencioné del observatorio, se está buscando una nueva financiación en conjunto, como les dije, con el Plan Agropecuario, INIA y el resto de la Mesa. Esa es la respuesta con respecto a recursos humanos y materiales.

SEÑOR PEREIRA (Marcelo).- Con respecto a los recursos, al final la conservación la llevan a cabo los productores. Entonces, todos los recursos que se inviertan en extensión me parecen importantes. Hay que dotar de los suficientes recursos para que toda esta información que está generando la investigación pueda llegar a través de los proyectos; que se puedan prolongar en el tiempo o que puedan aparecer nuevos proyectos es clave. Acá el actor fundamental de la conservación es el propio productor ganadero. Hoy la extensión, el Plan Agropecuario, tiene muy menguados sus recursos. Prácticamente la movilidad es casi nula. Si queremos apuntar a que la información llegue a los productores, a pesar de que nos hemos movido por las redes y eso ha tenido su impacto, es necesario llegar directamente a los productores. Hago la mención porque me parece importante para apuntalar ese proceso de llegada de datos que se transformen a información y todo el trabajo que se hace con los productores.

SEÑORA REPRESENTANTE FERREIRA (Zulimar).- Muchas gracias. Tanto para mí como para el señor diputado Aita, fue un taller de formación. He estado muy atenta; voy a releer la versión taquigráfica, porque hay mucha información. Además, esto último que se mencionaba es una forma de entender la necesidad de concientización. Me quedé con lo del ordenamiento; me imagino que no debe ser sencillo, primero porque me parece que requiere de muchos actores -ustedes lo han planteado así- y el involucramiento de la Universidad en todas sus áreas. Seguramente, las Intendencias departamentales también tendrán que ver mucho en todo esto del ordenamiento. Me parece bien necesario; a veces, las regulaciones se dan de punta con la propiedad privada y resulta más complejo, pero es un compromiso que tenemos como sociedad a futuro por la situación en que se encuentra el planeta. Me quedo con eso de cómo construir este ordenamiento, que me parece necesario, y cómo construir los controles. Me parece que ahí entramos todos, y los legisladores por supuesto, con determinados proyectos de ley que a futuro van a ser bien necesarios.

Nos gustaría leer el proyecto para determinar el día del campo natural. Agradezco muchísimo y quedo a las órdenes para trabajar en lo que sea necesario desde nuestro territorio. Yo soy del norte, de Tacuarembó; todos conocen las características geográficas de nuestro departamento y de la producción. Hace un tiempo estaba hablando con el responsable de Ambiente que estuvo en la Intendencia sobre un relevamiento de patrimonios naturales en el territorio; están trabajando con alguna Facultad. Esto nos parece necesario porque con la explotación que se da de material para la construcción o para caminos a veces se deterioran montes. Me parece que es un todo del que debemos preocuparnos y encarar como sociedad.

Agradezco mucho, y voy a leer toda la información que nos pasen.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Lo último que dijeron fue sobre la necesidad de la extensión y de que la información llegue a los productores, a todos los sistemas de producción. Quiero saber si ustedes creen que para el año próximo, a mediados o en algún momento, se pueda hacer un evento en el Parlamento. No sé quién va a ser el próximo presidente, pero se puede proponer para poder difundir estas cosas, teniendo más invitados aparte de la Mesa. Pueden ser INIA, IPA (Instituto Plan Agropecuario), seguramente las Pampeanas Regenerativas Orientales (PRO) o ese tipo de organizaciones que creo que están participando en la Mesa o tenían intenciones de participar. También quiero saber si las organizaciones de producción orgánica o de agroecología están participando de alguna forma en la Mesa o no están involucradas, porque creo que para el campo natural, como mayor superficie de ecosistema, sería muy importante. Asimismo, sería importante que participara la Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas, porque el campo natural es una fuente muy relevante de plantas

nativas y criollas. Entonces, quiero saber si creen importante poder hacer un evento acá, por lo menos para que la gran prensa lo pueda cubrir.

Con respecto a lo que ustedes hacen territorialmente, la semana pasada hubo algo organizado por el Instituto Plan Agropecuario en Canelones, en la casa de una productora. Esas son cosas concretas que juntan treinta, cuarenta o cincuenta productores al toque, y allí se llega realmente a mostrar muchas cosas y a intercambiar lo que ustedes decían de la extensión. Ahí, en el momento, se muestran las cosas.

En resumen, la primera pregunta es sobre la posibilidad de hacer un evento que pueda difundir más masivamente todo lo que la Mesa está haciendo y la segunda es si están integradas alguna de estas organizaciones, la Red de Agroecología o la Red de Semillas Nativas y Criollas en la Mesa.

SEÑOR PEREIRA (Marcelo).- En cuanto a la posibilidad de hacer un evento, yo lo veo con muy buenos ojos. Me parece clave sensibilizar a los productores y a la gente que toma decisiones y también que se diseñen políticas. Salvo que mis compañeros digan que no, eso lo tomo como un ofrecimiento que deberíamos encaminar y hacer algo grande.

La Mesa el año que viene está cumpliendo diez años y deberíamos aprovechar la bolada y festejar varias cosas a la vez. Me parece sumamente importante, porque de esa manera se llega a mucha gente que no conoce la importancia del campo natural.

Con respecto a si la Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas está incorporada a la Mesa, decimos que no lo está, pero las puertas están abiertas; pueden solicitar por mail la integración. Ellos le tienen que buscar alguna utilidad. Todo el que ha pedido entrar, se vota y, hasta ahora, se los ha dejado entrar. Está la Sociedad Uruguaya de Pastoreo Racional, que se discutió mucho, porque ellos promocionan un sistema de pastoreo; la Asociación Uruguaya de Ganaderos a Pastizal, que son productores que están a favor del campo natural; la Comisión Nacional de Fomento Rural; la Federación Rural; la Asociación Rural, y todas las gremiales. Entonces, no es más que pedir. No hay nada que yo vea inicialmente que pueda colidir con la Mesa, así que no hay ningún problema. Todos los aportes son bien recibidos.

SEÑOR EVIA (Gerardo).- Quiero señalar que la Asociación Uruguaya de Ganaderos de Pastizal está incorporada en la Mesa de Agroecología, que funciona como producto de la ley del Plan Nacional de Agroecología. O sea que algunos de los productores de pastizal -como decía Marcelo Pereira- y que promueven la conservación del pastizal, sí están en la Mesa de Agroecología.

Por otra parte, quiero decir que comparto el ofrecimiento de hacer un destaque en el Día del Campo Natural en 2022, probablemente.

SEÑOR PEREIRA (Marcelo).- Para no perder la invitación, me gustaría saber cómo se encamina eso después, pero ustedes nos dirán.

(Diálogos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Les agradecemos mucho la visita y, por supuesto, su exposición, que nos ayuda a tener insumos para quienes formamos parte de esta Comisión. Seguramente, los vamos a estar convocando nuevamente, porque es un tema muy interesante, y veo que los legisladores, inclusive, alguno que se tuvo que ir, van a pedir una segunda vuelta.

Se levanta la reunión.

≠